

Estimadas y estimados lectores:

El 2016 ha sido un año lleno de retos en el Ecuador y en el planeta en general; no sólo a nivel económico y político sino también ambiental. Hoy más que nunca somos conscientes de la fragilidad de nuestra existencia ante los eventos naturales y de la necesidad imperiosa de vivir con la naturaleza en armonía.

Para quienes realizamos ciencia en las temáticas que comprenden las Ciencias de la Vida, ésta es una consigna: entender, aprovechar y proteger el planeta y sus recursos; es el motor implícito de cada una de nuestras investigaciones.

El número que hoy les presento, no es la excepción; se trata de investigaciones ecuatorianas—pero de trascendencia global—que se han enfocado en el estudio de las ciencias de la tierra, agropecuarias, veterinarias y biotecnología.

En primer lugar tenemos desde la Universidad Politécnica Salesiana el artículo de Adriana López y su equipo, que analizan el comportamiento de los sismos, aparentemente estáticos, pero involucrados en una dinámica planetaria que aún nos falta entender más, para estar más preparados. Asimismo, el trabajo de Serrano y sus colaboradores de la Escuela Politécnica Nacional, nos muestran las proyecciones de los eventos extremos de lluvia y temperaturas hasta el año 2032, en diferentes escenarios de Cambio Climático, otra de las principales causas de amenaza natural.

En el ámbito de las Ciencias Agropecuarias, Bernardo Navarrete y su equipo de investigadores del Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INIAP) de Portoviejo, exploran las propiedades pesticidas de los extrac-

tos naturales del árbol del nim. Una alternativa más limpia para el cuidado de cultivos como el melón. Asimismo, Eloy Castro y sus investigadores de la Universidad Central del Ecuador, nos muestran los positivos efectos de la suplementación con levadura de cerveza en la dieta de una especie emblemática en la gastronomía de los ecuatorianos, el cuy. Finalmente, Ramiro Acurio y Cinthia España, desde la Universidad Politécnica Salesiana nos muestran los efectos del hongo *Trichoderma* spp como otro biopesticida y promotor de crecimiento sobre cultivos de trébol blanco y Raygrass. Como podemos apreciar, el potencial natural para tener mejores y más sanos productos vegetales y animales sólo ha sido descubierto parcialmente; y por lo tanto la investigación en estos temas debe ser prioridad en la agenda científica.

La siguiente investigación, presenta una innovación en la medicina veterinaria regional, José Luis Izurrieta y el equipo de investigadores de la Universidad Central del Ecuador, establecen valores referenciales para las especies de caballos que han sido criados a más de 3000 m.s.n.m, y que por lo tanto muestra las características propias de las especies de nuestra serranía latinoamericana. Al mismo tiempo Roberto Calderón y el equipo de investigadores de la Universidad Politécnica Salesiana, presentan un interesante estudio sobre la seguridad microbiológica de jugos elaborados artesanalmente en la ciudad de Quito.

Estoy segura que todas estas investigaciones serán motivo de interés en sus diferentes especialidades, y que éstas, al mismo tiempo serán motivo de un desarrollo más responsable con la humanidad y la naturaleza en general.

Cordialmente,

Fís. Sheila Serrano Vincenti Ms.C  
EDITORA